

EDITORIAL

Perspectivas a corto plazo

Contrariamente a lo que muchos analistas creen, el mercado de aceites y harinas oleaginosas es susceptible a cambios repentinos y a veces intensos, que pueden tomar considerable tiempo antes de volver a su situación normal. El caso que hoy se vive en cuanto a los precios en el mercado internacional es apenas aterrador. Niveles de precios que 18 meses atrás excedían los US\$1000 tns. en el caso de los aceites, hoy en día se cotizan por debajo de US\$300 sin perspectivas de mayores cambios en el futuro inmediato.

En cuanto tiene que ver con suministros de aceites y harinas oleaginosas para lo que resta de la cosecha 85/86 se preveen suficientes cantidades para satisfacer el consumo y lo que podría ser peor, que se registrarán tal cantidad de excedentes que los precios permanecerán en los niveles actuales. Eso quiere decir, que tanto para aceites como para harinas los precios serán mucho menores que los registrados durante el año anterior. De ésta manera, se presenta una situación altamente favorable para los importadores, tanto en volúmenes como en costos de los productos.

La cosecha de soya americana ha sido excepcionalmente buena, por lo cual será principalmente en Estados Unidos donde se produzca la mayor acumulación de existencias. Este exceso unido a la excelente producción de aceite de palma y coco, han sido las causas principales de la baja en los precios en el mercado internacional. Al igual que en USA en Malasia se ha presentado un nivel récord de existencias en aceite de palma.

Estas perspectivas han conducido a que un gran número de agricultores americanos se acojan al programa de sustentación de precios, ya que algunos analistas han previsto que como en el caso de la soya, los precios caigan por debajo del nivel de sustentación para tocar finalmente fondo en su caída vertical.

Si fuéramos optimistas, entonces tendríamos que decir que ésta situación estimulará a los países importadores a incrementar su demanda vía aumento en los consumos y existencias internas de cada país.

En conclusión, la situación de amplitud de suministros prevalecerá para los próximos cinco meses y los niveles de precios se mantendrán, aún cuando en términos generales alguna variación interesante en los precios se podría presentar dependiendo del volumen de las nuevas cosechas, las que pueden verse afectadas por la baja en los precios del petróleo y del nivel de inflación de los países importadores.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA